

Sesenta aniversario de la Banda Municipal

EL PRIMER CONCIERTO CONSTITUYO UN GRAN ACONTECIMIENTO, A PRINCIPIOS DE SIGLO

CIENTO OCHENTA MIL PESETAS FUE EL PRESUPUESTO FUNDACIONAL

CADA UNIFORME—CON LEVITA BORDADA Y ACCESORIOS DE CHAROL—COSTO CIENTO SESENTA PESETAS

La plantilla ideada por el maestro Villa estaba constituida por ochenta y ocho instrumentos

En la sala de ensayos, el maestro Rodrigo A. de Santiago, director de la Banda Municipal de Madrid, hace que centremos nuestra atención sobre una tuba. Mientras nos la muestra entusiasmado comenta:

do músico mayor del Ejército y ex director de las bandas municipales de Santander y Gijón.

ORQUESTA Y BANDA

—El maestro Villa era partidario—nos dice el Prof. Sanz de Pe-

las que ya había creadas, sino que con muy acertado criterio artístico impusieron una plantilla original, que fue conceptuada entonces como innovadora y revolucionaria. Hay que tener en cuenta que en aquella época existían ya las ban-

y la gorra, sino una serie de accesorios de gala, como una elegante bandolera de cuero con vista acharrada y una cartera también de charol.

El día 2 de abril de 1909, en el teatro Español, comenzó la Banda Municipal su vida artística con los ensayos de su primer programa de presentación oficial.

No fue posible empezar antes, porque no estaban terminados los atriles. La presentación de la banda había sido prevista en un principio para el 2 de mayo. Sin embargo, hubo que aplazarla para el día de San Isidro, aunque tampoco pudo celebrarse en esta fecha. El acontecimiento tuvo lugar el día 2 de junio, a las nueve y media de la noche, en el teatro Español.

ACONTECIMIENTO CULTURAL

El público y la crítica acogió la presentación de la Banda Municipal como uno de los sucesos culturales más importantes de los últimos años. El programa fue el siguiente: "Marcha solemne", de Ricardo Villa; "Andante cantabile del cuarteto en re, opus 11", de Tchaikovsky; "Rapsodia húngara número 2", de F. Liszt; "Oberon" (ópera), de C. M. Weber, y "Gran fantasía", de "La Walkyria", de R. Wagner.

Desde entonces la Banda actuó no mismo en el teatro Real que en la plaza de Lavapiés. Con tal motivo, Mariano de Cavia escribió un artículo, publicado en "El Imparcial" que titulaba "Entrada de los dioses en Lavapiés o la valhalla de la chinche". Y el célebre periodista comentaba: "¡Gloria a Ricardo Wagner! Honor a su sacerdote Ricardo Villa! Ambos Ricardos son desde ayer tan populares en Lavapiés y sus alrededores como el propio Ricardo Torres (Bombita II).

Desde el día de su presentación, la Banda Municipal inició una ac-



La banda municipal, al mismo tiempo que sus actuaciones en Madrid, recorrió la mayor parte de las ciudades españolas y realizó giras por el extranjero, donde obtuvo grandes éxitos. No hay más que contemplar las vitrinas de trofeos, en la sede de la banda municipal. (Foto Torremocha.)

—Ahora cumple sesenta años de servicios.

Se trata, naturalmente, de una pieza de museo por su historia y laboriosidad. La tuba, además, es uno de los instrumentos musicales más ostentosos y simpáticos que han dado carácter a los viejos conjuntos. En estos momentos la tuba representa una tradición en trance de periclitarse.

Pero en este caso concreto que se hace objeto de nuestro comentario constituye la historia viva de la Banda Municipal de Madrid. Cuando se fundó el conjunto musical, hace ahora sesenta años, uno de los primeros instrumentos que adquirió el maestro Villa fue precisamente esta tuba. Se conserva en perfecto estado y durante los conciertos, hoy todavía sigue proporcionando sus notas llenas de gravedad. Es el instrumento más antiguo que posee nuestra Banda, con categoría fundacional.

PARA EL MES DE JUNIO

Para el mes de junio, época en que se conmemora el sesenta aniversario de la fundación de la Banda Municipal, se prepara una serie de conciertos históricos. Ya han comenzados los ensayos con este fin.

Tal acontecimiento nos inclina a hacer un poco de historia, con la documentación y el entusiasmo que aporta a nuestro reportaje

de—de que la banda, dentro de lo posible, tuviera una sonoridad muy semejante a la orquesta; Garay, en cambio, abogaba porque predominara el metal. Los dos criterios, al fin, llegaron a unirse.

El Ayuntamiento decreta, el 1 de febrero de 1909, la convocatoria del concurso-oposición para cubrir las 88 plazas de profesores que comprenderá la plantilla de la banda.

—Desde que fue constituida ofrece una singular característica como conjunto instrumental: la doble sonoridad de banda y orquesta. Posee una amplia y variada familia de instrumentos de viento. Pero dispone también de un interesante grupo de instrumentos de cuerda, como violoncelos, contrabajos y arpa. Son valiosísimos miembros sonoros de distintos y expresivos matices que, manejados hábilmente en las instrumentaciones, proporcionan una útil y delicada transformación sonora.

INNOVADORA Y REVOLUCIONARIA

Y agrega:

—Se comprenderá fácilmente que la adaptación de este bloque de instrumentos de arco produce una pastosidad de timbres que dulcifica, en gran parte, la sonoridad y elimina muy eficazmente la aspereza que siempre va unida

das municipales de Barcelona y Valencia y sólo ofrecían como sensacional novedad en sus cuadros instrumentales la inclusión de los contrabajos de cuerda.

OCHENTA Y OCHO INSTRUMENTOS

—La plantilla ideada por los maestros Villa y Garay estaba constituida por ochenta y ocho instrumentos, aunque en el transcurso de los años, por un afán de mejorar a la sonoridad colectiva de la Banda, se hayan introducido cambios que han modificado en parte su primitivo formato instrumental.

El primer presupuesto para la naciente institución importaba la fabulosa cifra de 180.000 pesetas, de las cuales 40.000 se destinaron a la adquisición del instrumental y 14.080 para los uniformes.

Del suministro de material se encargaron los almacenes de música madrileños Lahera y Dotesio, que proporcionaron un magnífico conjunto de instrumentos de las más importantes fábricas extranjeras de entonces.

En cuanto a los uniformes, fueron confeccionados por la sastreía de Alberto Ranz, de la calle del Arenal, que hoy todavía sigue sirviendo a la Banda Municipal.

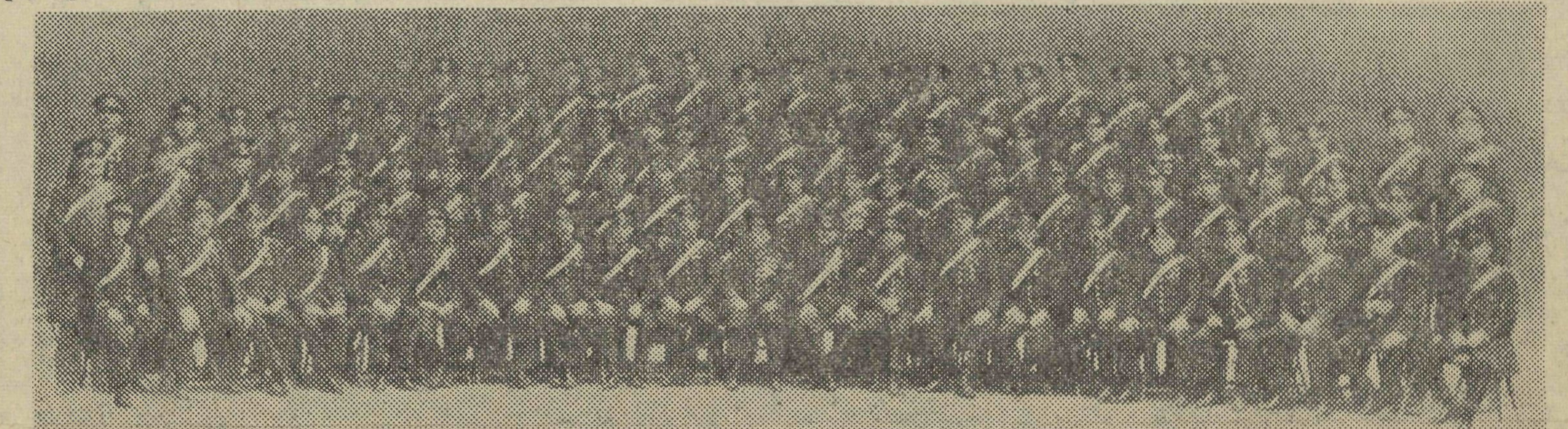
EL DÍA 2 DE JUNIO

—Los uniformes sorprendieron y



El maestro Rodrigo A. de Santiago, en su despacho de la banda municipal, donde preside la figura del maestro Villa, primer director de la agrupación musical madrileña. (Foto Torremocha.)

tividad ininterrumpida. Al mismo tiempo que sus actuaciones en Madrid recorrió la mayor parte de



La plantilla ideada por el maestro Villa estaba constituida por ochenta y ocho instrumentos, aunque en el transcurso de los años, por un afán de mejora en la sonoridad colectiva de la banda, se introducen cambios que han modificado su primitivo formato instrumental. (Foto Torremocha.)

Mariano Sanz de Pedre, profesor de la Banda Municipal y su más cuidadoso historiador.

—Sus antecedentes hay que ir a buscarlos al año 1836, siendo alcalde de Madrid el conde de Pontejos. A él se debe la primera iniciativa de constituir una banda municipal. Por entonces, en nuestra capital, no existían más que agrupaciones militares dedicadas a una misión muy concreta, como instrucciones, desfiles y otros actos castrenses.

UN SIGLO DESPUES

Pero el propósito del conde de Pontejos apenas superó la fase de proyecto. Sin embargo sirvió para la creación de una banda en el asilo de San Bernardino, que llegó a alcanzar gran prestigio, aparte de servir como la primera escuela de formación de futuros músicos.

Casi un siglo después, en 1905, el concejal Ramiro de la Puente y González, profesor además del Conservatorio de Música y Declaración y director propietario del diario "El Resumen", presentó un proyecto al Ayuntamiento, que tampoco tuvo una feliz acogida.

Pero en 1908, por iniciativa del concejal Luis Casanueva, y el impulso decidido del alcalde, conde de Peñalver, se forma una comisión que ha de llevar la idea adelante, pese a las oposiciones que vuelven a surgir en el seno del Ayuntamiento.

La primera tarea fue la elección del director y subdirector de la futura agrupación. Después de una serie de asesoramientos y de escuchar opiniones, los cargos serían confiados al maestro Ricardo Villa González, que por entonces dirigía la orquesta del teatro Real, y al maestro José Garay, que había si-

a las vibraciones del tubo sonoro de los instrumentos de viento.

Al constituir la Banda Municipal de Madrid—nos explica también Sanz de Pedre—, sus directores no trataron de copiar el formato de

gustaron por su elegancia y seriedad. Hay que consignar, como dato curioso y evocador, que el precio de cada uniforme importó 160 pesetas. Y comprendía no sólo la clásica levita bordada, el pantalón

las capitales españolas y realizó giras por el extranjero, donde obtuvo grandes éxitos y fue objeto de toda clase de distinciones. No hay más que contemplar las vitrinas de trofeos en la sede de la Banda Municipal.

EL ACTUAL DIRECTOR

El archivo que posee es el más numeroso y variado de todas las agrupaciones similares españolas. Está integrado por más de 1.600 obras. Pero su principal valor es la variedad y la calidad de instrumentaciones y adaptaciones.

El próximo día 13 de abril comenzarán los conciertos en el Retiro, que se prolongan, como se sabe, hasta finales de octubre. Durante sus sesenta años de existencia la Banda Municipal ha realizado una importante labor cultural, especialmente en los ambientes populares, que es precisamente, donde deben de actuar estas agrupaciones musicales.

El maestro Rodrigo A. de Santiago nos anuncia para la próxima temporada el estreno de una veintena de obras. En su capacidad creadora y su entusiasmo la Banda Municipal ha encontrado a uno de los directores más sensibles e inteligentes de toda su historia.

Ayuntamiento de Madrid